

ACTITUDES ANTE EL CONSUMO DE MARIHUANA EN UNIVERSITARIOS

ATTITUDES TOWARDS THE USE OF MARIJUANA IN UNIVERSITY STUDENTS

Claudia Fernández y Ma. José Contreras

4° semestre Psicoestadística
Docente Dra. Marion K. Schulmeyer

RESUMEN

Se estudió las actitudes ante el consumo de marihuana en estudiantes de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra en base a su edad, sexo, religiosidad y situación socioeconómica. La muestra estuvo compuesta por 110 participantes, 55 mujeres y 55 varones. Se encontró relaciones significativas entre actitudes ante el consumo de marihuana y la religiosidad y situación socioeconómica de los estudiantes. Asimismo, se observó que los varones, en general, tienen una actitud más favorable ante el consumo de marihuana que las mujeres.

Palabras claves: actitudes, consumo de marihuana, religiosidad, situación socioeconómica

We studied the attitudes towards marijuana use in students of the Private University of Santa Cruz de la Sierra based on their age, sex, religiosity and socioeconomic status. The sample consisted of 110 participants, 55 women and 55 men. Significant relationships were found between attitudes towards marijuana use and the religiosity and socioeconomic status of the students. Likewise, it was observed that men, in general, have a more favorable attitude towards marijuana consumption than women.

Keywords: attitudes, marijuana use, religiosity, socio-economic situation

Dentro de las investigaciones realizadas en estos últimos años sobre el consumo de sustancias psicoactivas podemos observar un gran aumento en el consumo de marihuana (cannabis).

El análisis comparativo por país, para el 2016, indicaba que el consumo reciente de marihuana presenta tasas de 21,0% en Colombia, 11,7% en Ecuador, 5,2% en Perú y 5,0% en Bolivia. En Colombia y Ecuador se presentan las tasas más altas de consumo debido a que existe una mayor disponibilidad de marihuana (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2017). La Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (2013) y un estudio realizado en la Universidad de Girona de España (Cebrián, 2013) llegaron a la conclusión que la población joven-adulta ha probado cannabis por lo menos una vez, ya sea por presión social o por curiosidad.

Los estudios realizados por Martínez, Sierra y Martínez (2015) y Bulla, Vasquez, Güichá, Manrique-Abril y Ospina (2010) mostraron concordancia al considerar el consumo de la marihuana como un problema de salud pública. También llegaron a la conclusión de que se encuentra un consumo más frecuente en estadías o viajes a sociedades en las que se tiene mayor tolerancia social al consumo y,

que existe un mayor consumo y tolerancia en los hombres que en las mujeres a consumir marihuana.

El Informe Mundial muestra la marihuana o cannabis como la sustancia ilícita más consumida mundialmente (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015). El mayor consumo se encuentra entre estudiantes y personas desempleadas y se concentra entre las edades de 11 a 25 años (Melo & Nascimento, 2010).

Las investigaciones de Quimbayo-Díaz y Olivella-Fernández (2013) indican que cuando se inicia el consumo a menor edad, hay mayor susceptibilidad a producir adicción, dependencia y mayor posibilidad de transición a otras drogas. Mientras que López y Rodríguez-Arias (2010) afirman que a más edad, existe un mayor riesgo. Así también, Guzmán, Llamas, Rodríguez y Alonso (2012) aluden que especialmente los mayores de 20 años tienen mayor prevalencia de consumo, y se muestra que es dos veces mayor la posibilidad de consumo de marihuana en los mayores de 20 años de edad que en los menores de 20 años. El estudio de Hurtado (2006) indica la incidencia del género en la decisión de consumir marihuana, ya que demuestra que la probabilidad de consumirla es

mayor en los hombres que en las mujeres. El artículo de Jiménez-Muro et al. (2009) sostiene la información anterior añadiendo que los hombres fuman con mayor frecuencia que las mujeres, además de que existe un porcentaje superior de mujeres que aseguran no haber probado marihuana.

Respecto al nivel socioeconómico, la investigación de Hurtado (2006) afirma la existencia de una relación negativa entre consumo de marihuana y nivel socioeconómico, ya que a mayor nivel socioeconómico, existe una menor probabilidad de consumo. Sin embargo Gantiva, Trujillo, Gómez y Martínez (2007) no encontraron diferencias significativas entre los puntajes por estratos socioeconómicos, por lo tanto, concluyeron que la actitud hacia el consumo de marihuana y cocaína no cambia con relación al estrato socioeconómico en el que se encuentre el estudiante.

Según los estudios de Hurtado (2006), Bastias, Garrido, Olgún y Pantoja (2010) (2010) y Martínez-Torres et al. (2016), la práctica religiosa resultó ser un factor protector en relación con el consumo de marihuana, es así que la mayor prevalencia del consumo de marihuana se dio en las personas que declararon no pertenecer a ninguna religión. Por lo tanto,

es de esperar que a mayor frecuencia de práctica religiosa, menor probabilidad de declarar consumo.

En la actualidad, según la información que rescatamos de varios artículos científicos, el consumo de la marihuana es uno de los temas que lleva generando controversia desde ya hace algunos años. Las nuevas generaciones tienen menos prejuicios y muestran un mayor consumo de dicha sustancia, lo que lleva a una actitud más favorable y liberal. Esta conducta es lo que nos lleva a preguntarnos cómo son las actitudes de los estudiantes de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA) respecto al consumo de marihuana, basándonos en su edad, sexo, religiosidad y nivel socioeconómico.

Método

Muestra

La muestra está compuesta por 110 estudiantes de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA), los cuales fueron elegidos de manera incidental. La universidad está dividida en cinco facultades, para dicha muestra se tomó de manera proporcional el número de estudiantes por facultad ($n = 22$).

El 50% de la muestra ($n = 55$) son varones y el 50% restante ($n = 55$) son muje-

res. La media de edad de los participantes es de 20,64 años ($DT = 1,97$) con una mínima de 18 años y una máxima de 27. De la información aportada en relación a la religiosidad, un 11,8% de los estudiantes se declaran nada religiosos frente a un 88,2% que señalan ser poco o muy religiosos. También se recogió información acerca del nivel socioeconómico, el 91,9% de los estudiantes se consideran parte del nivel medio y medio alto, siendo muy bajo el porcentaje de personas que se consideran dentro de un nivel medio bajo (3,6%) y alto (4,5%).

Instrumento

Los datos fueron recogidos a través de una escala de elaboración propia, que consta de 20 ítems que buscan evaluar la actitud ante el consumo de marihuana, a partir de la información facilitada por la persona con un formato tipo Likert de cuatro grados de Muy de Acuerdo a Muy en Desacuerdo.

Resultados

En general, las respuestas de los estudiantes ante todos los ítems de la escala fueron de rechazo al consumo, concentrando más del 80% de las respuestas en “Desacuerdo” y “Muy en Desacuerdo”, salvo en dos ítems. En éstos, las respuestas de los estudiantes no son tan extre-

mas, el 50% está de “Acuerdo” o “Muy de Acuerdo” con que probar marihuana, no crea adicción y el 71% sociabilizaría con personas que consumen marihuana.

Posteriormente, se relacionó la puntuación total de los estudiantes de la UPSA en la Escala de Actitudes ante el Consumo de marihuana con las variables de edad, religiosidad y nivel socioeconómico. Se encontraron dos relaciones significativas. La primera relación significativa que se encontró fue entre la religiosidad y la puntuación total de la escala ($r = -0,31$; $p = 0,01$), la relación fue débil y negativa, mostrando así una baja relación entre las actitudes ante el consumo de marihuana y la religiosidad. Al ser una relación negativa, se entiende que cuanto mayor es la actitud positiva ante el consumo de marihuana, menor es la religiosidad.

La siguiente relación significativa que se encontró fue entre el nivel socioeconómico y la puntuación total de la escala ($r = -0,26$; $p = 0,02$), la relación fue débil y negativa, mostrando una baja relación entre el consumo de marihuana y el nivel socioeconómico, que al ser negativa muestra que a mayor actitud positiva ante el consumo de marihuana, menor es el nivel socioeconómico.

Se utilizó la *t* de Student con el fin de saber si existían diferencias entre hombres y mujeres en sus actitudes ante el consumo de marihuana y se encontró que presentan diferencias significativas en 12 ítems. Los hombres muestran actitudes más favorables que las mujeres en todos ellos.

Los ítems son los siguientes: “El consumo de marihuana es malo” ($t_{(108)} = 2,41$; $p = 0,02$), “Creo que la marihuana afecta en el comportamiento de manera negativa” ($t_{(108)}=2,12$; $p=0,04$), “Me niego a fumar marihuana, aunque mis amigos me presionen” ($t_{(108)}=2,51$; $p=0,01$), “La marihuana no debería ser consumida en ningún contexto” ($t_{(108)}=2,04$; $p=0,04$), “Puedo probar marihuana, sin que se cree adicción” ($t_{(108)}=2,96$; $p=0,004$), “Fumo marihuana porque está de moda” ($t_{(108)} = 2,62$; $p=0,01$), “Consumo marihuana porque me gusta” ($t_{(108)} = 2,25$; $p=0,03$), “Creo que fumar marihuana me da más status” ($t_{(108)} = 2,04$; $p = 0,04$), “Consumo marihuana porque mis padres lo hacían” ($t_{(108)} = 2,09$; $p=0,04$), “Estaría de acuerdo con el consumo de marihuana dentro de la UPSA” ($t_{(108)}=2,05$; $p=0,02$), “Siento la necesidad de consumir marihuana para pertenecer a un grupo social” ($t_{(108)}=2,44$; $p = 0,02$), “El consumo frecuente de marihuana es bueno” ($t_{(108)}=2,81$; $p = 0,01$).

También se utilizó la *t* de Student con el propósito de ver si existían diferencias en sus actitudes ante el consumo de marihuana entre los estudiantes que consideran haber vivido la mayor parte de su vida en una situación socioeconómica alta o una intermedia. Se encontró una diferencia significativa en la Escala de Actitudes ante el Consumo de Marihuana ($t_{(108)} = 2,67$; $p = 0,009$), que indica que los que vivieron en una situación intermedia tienen actitudes más positivas ante el consumo de marihuana que los que consideran haber vivido en una situación socioeconómica alta.

Discusión

Mientras que los estudios de Quimbayo-Díaz y Olivella-Fernández (2013) indican que a edades menores de inicio del consumo hay mayor susceptibilidad a un mayor consumo, López y Rodríguez-Arias (2010) afirman que a más edad, existe un mayor riesgo. En este trabajo no se estudió susceptibilidad al consumo, pero se puede pensar que una actitud positiva ante el consumo puede hacerte más susceptible de consumir marihuana. Sin embargo, no se encontró una relación significativa entre la variable edad y las actitudes ante el consumo de marihuana.

En lo que se refiere al sexo, se coincidió con los estudios de Hurtado (2006) y Jiménez-Muro et al. (2009), quienes afirman que los hombres tienen mayores probabilidades de consumir marihuana. En nuestra muestra encontramos que los varones tienen una actitud más positiva que las mujeres ante el consumo de marihuana.

Respecto al nivel socioeconómico se llegó a la misma conclusión que Hurtado (2006), es así que existe una relación negativa entre el consumo de marihuana y el nivel socioeconómico, lo que quiere decir que hay una mayor probabilidad de consumo a menor nivel socioeconómico.

Acerca de la religiosidad se determinó que a mayor actitud positiva ante el consumo de marihuana, implica menor práctica religiosa, por lo tanto nuestros resultados concuerdan con las investigaciones de Hurtado (2006); Bastias, Garrido, Olguín y Pantoja (2010) y Martínez et al. (2016).

Conclusiones

A través de los resultados obtenidos se pudo ver una actitud mayormente negativa en los universitarios de la UPSA. Como ya se demostró, se encontró dos

relaciones significativas, una entre la religiosidad y la Escala Total de Actitudes y otra entre la situación socioeconómica de los estudiantes y dicha Escala, no obstante no existe una relación significativa entre la edad y la Escala Total de Actitudes. Y finalmente, existe una actitud más positiva por parte de los varones ante el consumo de marihuana.

Bibliografía

- Baron, R., & Byrne, D. (2005). *Psicología Social* (10° ed.). Madrid: Pearson Educación.
- Bastias, K., Garrido, A., Olguín, C., & Pantoja, K. (2010). *Factores asociados al no consumo de marihuana en adolescentes de octavo año básico de cuatro establecimientos particulares subvencionados de Chillán*. (Tesis de Licenciatura), Chillán, Chile. Obtenido de <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1073/1/Bastias%20Cerde%2c%20Kristel%20Muriel.pdf>
- Bulla, A., Vasquez, A., Güichá, A., Manrique-Abril, F., & Ospina, J. (2010). Representaciones sociales del consumo de marihuana en estudiantes

- universitarios. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 4(1), 89-101.
- Cebrián, N. (2013). *Consumo de cannabis en universitarios: Etapas de adquisición*. (Tesis Doctoral de la Universidad de Girona), Cataluña, España. Obtenido de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/112026/tncf.pdf?sequence=2>
- Gantiva, C., Trujillo, A., Gómez, W., & Martínez, A. (2007). Actitudes hacia el consumo de cocaína y marihuana en estudiantes universitarios. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1(2), 61-84.
- Guzmán, F., Llamas, M., Rodríguez, L., & Alonso, M. (2012). Norma subjetiva, intención y consumo de marihuana en jóvenes universitarios de México. *Ciencia y Enfermería*, 18(1), 57-66.
- Hurtado, P. (2006). Determinantes del consumo de marihuana en Chile. *Revista Estudios públicos*, 102, 147-177. Obtenido de <http://132.248.9.34/hevila/EstudiospublicosSantiago/2006/no102/6.pdf>
- Jiménez-Muro, A., Beamonte, A., Marqueta, A., Gargallo, P., Nerín, & I. (2009). Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Adicciones*, 21(1), 21-28.
- López, S., & Rodríguez-Arias, J. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(4), 568-573.
- Martínez, E., Sierra, D., & Martínez, E. (2015). *Estudio cualitativo sobre consumo problemático de cannabis en adolescentes y jóvenes: Riesgos y prácticas de cuidado*. Bogotá: Ministerio de Justicia y del Derecho.
- Martínez-Torres, J., Arias-Coronel, F., Rodelo-Vega, A., Jaraba-Toro, N., Meza-Castellanos, L., Contreras-Jáuregui, M., . . . Villamizar-Carrillo, D. (2016). Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en estudiantes de 18 a 25 años de una universidad pública, Colombia. *Universidad y Salud*, 18(3), 525-531.
- Melo, D., & Nascimento, L. (2010). Autoeficacia y actitud hacia el consumo de drogas en la infancia: Explorando los conceptos. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18, 655-662.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2013). *Informe*

Mundial sobre las Drogas. Nueva York.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2017). *Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria, Informe Regional 2016* (1° ed.). Lima: Mix Negociaciones S.A.C.

Quimbayo-Díaz, J., & Olivella-Fernández, M. (2013). Consumo de marihuana en estudiantes de una universidad colombiana. *Revista de Salud Pública*, 15(1), 32-43.